La dinámica de las ganancias

Eduardo Ramírez Cedillo

Comprender ciertas fases económicas requiere términos técnicos, pero no excluye la posibilidad de explicarlas de manera clara y sencilla. Este tema es esencial para empresarios que buscan un crecimiento estratégico en sus negocios.

En el ambiente empresarial, tener una noción de las variables macroeconómicas siempre será de utilidad para saber qué se podría esperar en los próximos meses o incluso en los siguientes años. El conocimiento de cómo funciona la economía ofrece indicios sobre lo que puede pasar, aunque es claro que la realidad es más compleja. Por lo tanto, se debe partir de que los indicios son posibilidades que bajo ciertas condiciones ocurren.

Un aspecto importante para que los empresarios realicen algunas estrategias es conocer la dinámica cíclica que tiene la economía con fases de expansión y etapas de desaceleración económica, pues esto permitirá determinar los momentos para llevar a cabo inversiones o bien tomar la decisión de posponerlas.

Sin entrar a detalle, es importante dejar claras algunas ecuaciones: dentro de la contabilidad nacional, se parte del equilibro entre la oferta agregada (OA) de bienes y servicios y la demanda agregada (DA), lo que implica que se da una igualdad entre ambas (1). La OA se compone de la producción que se realiza en el país que es conocida como el Producto Interno Bruto (PIB) más las importaciones (M), mientras que la DA se integra por el consumo (C) y la inversión (I) que realizan los agentes privados, más el gasto de gobierno (G) además de las exportaciones (X) (2). Finalmente, se puede establecer que el PIB es igual a la DA menos las importaciones (3).

$$OA = DA \quad (1)$$

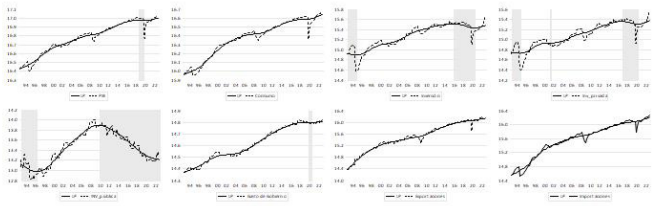
$$PIB + M = C + I + G + X \quad (2)$$

$$PIB = C + I + G + X - M \quad (3)$$

Poner atención en el comportamiento de las variables da indicios de qué esperar en materia del desempeño de la actividad económica. Si bien todas las cuentas juegan su papel en el desempeño de la economía, la inversión es particularmente relevante. En la Gráfica 1, se muestra las cuentas nacionales mencionadas con el desglose de la inversión en privada y pública, en cada caso se presenta la evolución de la cuenta y su tendencia de largo plazo desde el primer trimestre del año 1993 hasta el segundo trimestre del 2023.

La línea punteada corresponde a la variable observada mientras que la continua es su tendencia de largo plazo. Como se puede ver, la tendencia es menos volátil y salvo en las áreas grises siempre denota un comportamiento creciente. En el extremo superior derecho, están los datos del PIB donde se puede observar una reversión en la tendencia del primer trimestre de 2019 al primer trimestre del año 2020, para después mantener una trayectoria ascendente menor a la observada en el periodo.

Gráfica 1. Cuentas nacionales y su tendencia de largo plazo



Nota. Datos trimestrales desestacionalizados a precios del año 2018 en logaritmos naturales.
Fuente: Elaboración propia con datos del Banco de México.

La tendencia de largo plazo no se vio interrumpida en el consumo, exportaciones e importaciones; en el caso del gasto público del segundo trimestre del año 2020 al cuarto, se registró una ligera reversión de la tendencia. No obstante, desde el año 2019 se había dado una menor dinámica en la evolución del gasto público que se ha mantenido por lo menos hasta el segundo trimestre del 2023.

Al observar la trayectoria de la inversión –recordemos que para la contabilidad nacional la inversión se refiere a la formación bruta de capital fijo que recae en dos subcuentas concentradoras relativas a la construcción y maquinaria y equipo– se puede anticipar la incidencia que tiene en el desempeño económico. Si se toma en cuenta el conjunto de la inversión desde el segundo trimestre del año 2016, se había registrado el cambio de la tendencia que se mantuvo así hasta el último trimestre del 2020, donde la tendencia de la inversión pública desde al menos el año 2010 y hasta el segundo trimestre de 2023 se ha mantenido descendente. La inversión es una variable adelantada que ofrece indicios para establecer el comportamiento del PIB.



Foto de Brian Ramirez en Pexels.

El contexto actual auspiciado por el *nearshoring*, que consiste en la reubicación de las actividades productivas a países más cercanos y con usos horarios similares, ha generado una reactivación de la inversión privada con efectos positivos sobre la actividad económica a pesar del comportamiento de la inversión pública, como lo muestra la tendencia de largo plazo que da cuenta de tendencia descendente.



Foto de rawpixel.com en Freepik.

Desde el año 2013 que se tuvo un máximo en la Inversión Extranjera Directa (IED), por un valor de 48.3 mil millones de dólares (mmd), no se había registrado una cantidad mayor a la alcanzada en el año 2022, que fue de 36.3 mmd y que se espera sea superada para el año 2023. A precios del 2018, la inversión privada había superado los 5 mil millones de pesos (mmp) en el cuarto trimestre de 2015 y 2016. Siete años después, desde el cuarto trimestre del 2022, la inversión privada ha rebasado ese umbral y ha llegado a un máximo al segundo trimestre del 2023 con una inversión de 5.6 mmp, situación que ha sido positiva para el desempeño económico.

Al revisar el comportamiento de largo plazo de las cuentas nacionales para 10 países y México, se encontró (Ramírez, 2023) que además de ser positiva la relación entre la inversión y el PIB, en 9 de 11 países, la primera se consolida como una variable adelantada de la segunda, es decir, que cuando la reversión de la tendencia de largo plazo en la inversión es amplia, tanto en magnitud como en temporalidad se esperaría una reversión también en el PIB; para el caso de Argentina, Brasil, Ecuador y México la inversión pierde impulso y después de dos años en promedio impacta al PIB.

La importancia de las ganancias económicas reside en que son ellas las que más inciden en los esquemas de economía capitalista

En una economía capitalista, la inversión privada se puede explicar por la generación de ganancias, pues éstas en el largo plazo son de suma importancia en la acumulación de capital, por lo que si no están presentes será difícil que la economía pueda tener un buen desempeño económico.

Para Kalecki (1984), las ganancias dependen de la inversión privada (I), del gasto público deficitario (G-T) y del superávit del balance comercial menos el ahorro privado (S) (4). Al igualar las ganancias a cero, se obtiene una identidad que permite ver la actividad económica dependiente de tres sectores que son: Privado (S-I), Público (G-T) y Externo (X-M) (5).

$$\text{Ganancias} = I + (G-T) + (X-M)-S \quad (4)$$
$$(S-I) = (G-T) + (X-M) \quad (5)$$

La identidad 5 permite reflexionar acerca del resultado que presenta el sector privado que depende de la inversión que realiza, además de la suma del déficit público y del superávit comercial. Cuando el ahorro es igual a la inversión, las ganancias privadas son igual a cero y el saldo fiscal es igual al saldo comercial. Es de suponer que cualquier persona que lleva a cabo una inversión productiva conduce su balance presupuestal a una situación deficitaria con el fin de obtener las ganancias suficientes en el corto, mediano o largo plazo para revertir el balance a una situación superavitaria; aquellos agentes económicos que no logran hacerlo no tendrán más remedio que asumir la pérdida y declararse en quiebra o como se dice coloquialmente "bajar la cortina".

Cuando la política económica conduce a una situación de equilibrios en los balances presupuestal y comercial, es posible que se generen las ganancias en un contexto en el que la ganancia de los agentes comerciales se compensa con sus pérdidas; es decir, la sobrevivencia del más adaptado o bien una alta mortalidad empresarial, que de acuerdo con cifras del Inegi para el año 2019 de cada 100 negocios 31 cierran antes de cumplir el primer año, y 21 entre el primero y el segundo (Inegi, 2023). Seguramente, desde el ámbito de la ciencia de la administración, se podría establecer una serie de razones para explicar la mortandad empresarial, y es posible que, si se lleva a cabo diversas acciones estratégicas, el resultado futuro sea mejor. No obstante, es razonable pensar que con un manejo de política económica por parte del gobierno enfocada a dar las condiciones para un superávit del sector privado (S-I) la mortandad de las empresas sería menor (Ramírez, 2010).

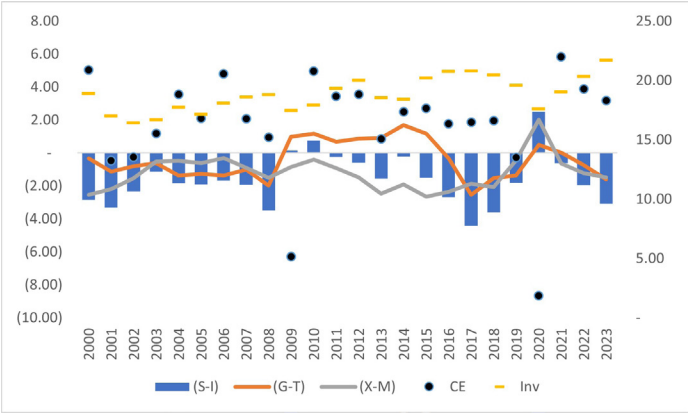
Como se puede apreciar en la Gráfica 2 el sector privado ha tenido en su conjunto pocos años de superávit –como fue en 2008, 2009 y 2020–; en estos casos, fueron periodos de crisis económica denotada por un crecimiento negativo y la reducción de la inversión privada como porcentaje del PIB. Lo anterior se debe a un mercado interno que a lo largo de los años se ha visto disminuido por los constantes déficits comerciales, que incluso podrían ser mayores si se descuenta el impacto que tiene la actividad petrolera en el saldo comercial. Si a la condición del déficit comercial se suma el superávit primario del gobierno el resultado, no es satisfactorio para las expectativas de las pequeñas y medianas empresas que encuentran un clima macroeconómico hostil para generar ganancias y mantener sus esfuerzos empresariales.



Foto de slon.pics en Freepik.

La política económica que ofrece la oportunidad a los empresarios en materia de política fiscal consiste en ampliar el mercado nacional a través de mantener un manejo del saldo fiscal que sea acorde con el momento económico que se establezca, y deja de lado como dogma la austeridad fiscal que a diferencia de lo que se puede pensar no es una medida estratégica para lograr el crecimiento o el desarrollo económico y sí limita las posibilidades de largo plazo para la economía. Dicha política debe mantener el gasto de capital de forma local y regional y garantizar efectos inmediatos en la productividad de las localidades beneficiadas, más allá de megaobras que tienen tiempos de construcción, operación y resultados distantes con lo que se pierde oportunidad.

Gráfica 2. Dinámica de las ganancias

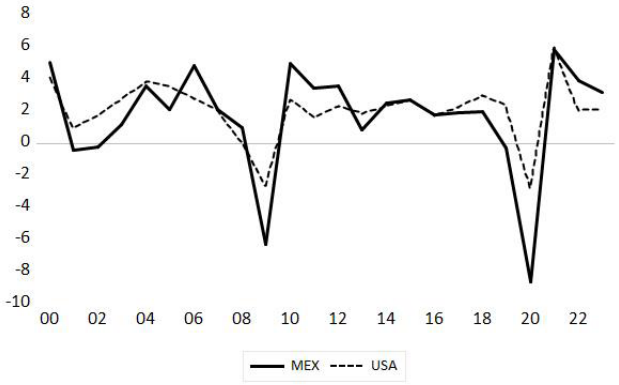


Nota: Escala izquierda en porcentaje del PIB donde (S-I) es el balance del sector privado, (G-T) es el déficit primerio del gobierno (+ es déficit, - superávit), (X-M) es el balance de la cuenta comercial, CE corresponde al crecimiento económico a precios constantes del año 2018. Escala derecha expresada en porcentajes del PIB donde Inv es la inversión privada.
Fuente: Elaboración propia con datos del WEO-FMI.

En materia de política monetaria, la idea parece simple: mantener la estabilidad de la moneda con una política crediticia que contemple tipos de interés que permitan la inversión productiva. Aun cuando suena sencillo, en cierta medida la dificultad radica en las condiciones de la economía mexicana que la ubican en una amplia dependencia que le impide tener políticas soberanas y establecer resultados inherentemente propios. Un indicador de la dependencia del país es el recurrente déficit comercial que está vinculado al crecimiento económico, pues en la medida que la economía tiene mayor crecimiento el déficit comercial también se incrementa.

La suerte de la economía mexicana está sujeta al desempeño de la economía de Estados Unidos de América (EUA), por lo que un buen parámetro para saber lo que se espera en México es mirar al norte y saber cuáles son sus expectativas. La Gráfica 3 da cuenta de lo anterior: del año 2000 al 2023 la correlación entre el crecimiento de los dos países es cercano a 88 porciento.

Gráfica 3. Tasas de crecimiento de México y Estados Unidos de América. Precios constantes



Fuente: Elaboración propia con datos del WEO-FMI.

Las perspectivas para México resultan alentadoras por el incremento que se espera de la inversión nacional y extranjera en los próximos meses y años. Sin olvidar que este giro en la reconfiguración de ciertos procesos de fabricación, en el nivel internacional, debe estar acompañado de la inversión pública en infraestructura y capital humano, con el reto de que será en el corto plazo para aprovechar la incursión en actividades más allá de las relativas a la fabricación, que si bien son generadoras de empleo, también son de bajo nivel agregado y mantienen una relación constante entre las exportaciones e importaciones.

En resumen, el observar las variables económicas, entender el contexto que vive el país y saber las implicaciones que tienen las medidas de política económica le permiten al empresario tomar decisiones acerca de la

ampliación de sus operaciones en diferentes sentidos, como puede ser la diversificación de productos o mercados, la ampliación de sus líneas de producción, la búsqueda de financiamiento, etcétera.

Referencias

Instituto Nacional de Geografía y Estadística (Inegi) (2023). Demografía de los negocios 1989-2019 [Conjunto de datos]. <https://www.inegi.org.mx/temas/dn/#:~:text=Demograf%C3%ADa%20de%20los%20Negocios%202019%2D2021.,mueren%20145%20y%20nacen%2081>

Kalecki, M. (1984). *Teoría de la dinámica económica, ensayo sobre los movimientos cíclicos y a largo plazo de la economía capitalista* (4ta reimpresión). Fondo de Cultura Económica.

Ramírez, E. (2010). La estabilidad macroeconómica y las micro, pequeñas y medianas empresas en México. *Revista Venezolana de Gerencia*, *15*(52), pp. 531-547.

Ramírez, E. (2023). Recuperación y ciclo económico algunos indicios para América Latina. En Basilio (Coord.) *La Política Económica en México y América Latina de frente a la recesión económica: Retos y Oportunidades para la recuperación.* Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas.

Dr. Eduardo Ramírez Cedillo
Profesor-Investigador
Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa
ramceed@gmail.com